

## La concepción de lenguaje en Descartes y Locke

### The conception of language in Descartes and Locke

**Saby Evelyn Lazarte Oyague**

Universidad de Lima

E-mail, [slazarte@ulima.edu.pe](mailto:slazarte@ulima.edu.pe)

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-8982-8669>

Recibido: 16/08/2021, Aceptado: 20/12/2021, Publicado: 30/01/2022

#### Resumen

El presente trabajo establece una introducción al análisis del concepto del lenguaje, revisados en el pensamiento de Descartes y Locke. Abordamos específicamente el sentido de "las ideas" y "las palabras" en ambos pensadores. Partimos de una comparación de las definiciones y proseguimos con un análisis hermenéutico que nos permite una relectura del pensar cartesiano frente al empirismo de Locke. Las obras que traemos acotación son por un lado Las reglas para la dirección del espíritu (1628) y por otro El ensayo del entendimiento humano (1690), estos son el referente de partida para analizar tal problemática. Estableciéndose en la modernidad un antecedente de merecido estudio sobre el lenguaje, tema que posteriormente es revisado por la mentalidad contemporánea como piedra angular de la filosofía del lenguaje.

**Palabras clave:** Ideas, palabras, cosas, lenguaje, método.

#### Abstract

The present work establishes an introduction to the analysis of the concept of language, reviewed in the thought of Descartes and Locke. We specifically address the meaning of "ideas" and "words" in both thinkers. We start with a comparison of the definitions and continue with a hermeneutic analysis that allows us a rereading of Cartesian thinking versus Locke's empiricism. The works that we bring to the table are on the one hand The Rules for the Direction of the Spirit (1628) and on the other The Essay on Human Understanding (1690), which are the starting point for analyzing this problematic. Establishing in modernity a precedent of deserved study on language, a subject that is later revised by the contemporary mentality as a cornerstone of the philosophy of language.

**Key words:** Ideas, words, things, language, method.



## Introducción

El lenguaje es una facultad humana, instrumento del pensamiento y el más importante medio de comunicación que los hombres podemos tener para la interrelación social. En la tradición filosófica, el problema del lenguaje es planteado desde los griegos, “el interés de la filosofía en el lenguaje puede remontarse hasta el Crátilo de Platón lo cierto es que el análisis y la reflexión sobre el mismo no se tornaron igualmente importantes” (Bentolila, 2018). Las cuestiones sobre el lenguaje siempre han sido de mucha importancia en la tradición filosófica, aunque han sido tratadas desde variados enfoques; así sucede, por ejemplo, en la cuestión de la relación entre “las cosas” y “su nombre”, visto por Platón en el diálogo Crátilo. En el Perú, Víctor Li Carrillo estudia la propuesta de la cuestión platónica en su obra Platón Hermógenes y el lenguaje (1958, tesis de bachillerato), su discípula y maestra sanmarquina Magdalena Vexler Talledo (2000) sostiene sobre su obra: “Esta doctrina es la teoría convencionalista del lenguaje que se expresa a través de Hermógenes, el interlocutor de Sócrates y de Crátilo, en el diálogo Crátilo” (Capítulo II).

En el periodo medieval, el problema del lenguaje es estudiado desde los fundamentos de la lógica, “los pensadores medioevales van a proseguir esta dialéctica escrutadora sobre los universales y las dos grandes corrientes que formarán serán, pues, el realismo de un lado y el nominalismo del otro” (Campos, 2003, p.16). Si bien, la historia de la filosofía nos ofrece un panorama esquemático de lo que significó el problema del lenguaje y sus distintas vertientes, para nosotros la importancia radica en el periodo de la modernidad, considerando primero al filósofo francés Rene Descartes (1596-1650) representante del racionalismo; y por otro lado relacionamos la problemática con los planteamientos del filósofo empirista inglés John Locke (1632-1704), quien afirma que la mente es como un papel en blanco, una tabla rasa. En estos filósofos encontramos el problema del lenguaje desde la perspectiva de la teoría del conocimiento, un problema gnoseológico que se puede abordar tematizando el lenguaje en ambos pensadores.

### Acerca de “la idea” en Descartes y Locke

Para Descartes, “la idea” es considerada como principio del conocimiento, tanto del sujeto pensante como en el surgimiento del entendimiento humano, “la idea” es la pieza clave en el lenguaje ya que en ambos casos es la representación de conceptos los cuales unos son antes de la cosa, conocida como res extensa y otros son después de la cosa. Descartes defiende el innatismo, además asume que el sujeto pensante es poseedor de ideas, no solo innatas sino también adventicias y ficticias, “pues de estas ideas, unas me parecen que han nacido conmigo, otras que son extrañas y vienen de fuera, y otras hechas e inventadas por mí mismo” (Descartes, 1967, p.

236). Del mismo modo, “la idea” es como una imagen de las cosas que están implícita en el pensamiento y este pensamiento es el que será caracterizado como la palabra. “Con el termino pensamiento entiendo todo lo que se produce en nosotros mientras estamos conscientes, en tanto tenemos conciencia de ello. Y así no sólo entender, querer, imaginar, sino también sentir es lo mismo aquí que pensar.” (Descartes, p.315). Se enfatiza el uso de la razón donde por intermedio de las ideas que están en el yo mismo se relaciona con lo que esta fuera del yo. Por ello, “la idea” y el pensamiento se encuentran ligadas para fundamentar el sentido de la comprensión de la cosa o de lo que se quiere conocer.

En Locke “la idea” procede sólo de la experiencia, las ideas pueden ser abstractas, compuestas y simples, sostiene:

Sin embargo, las ideas simples son, de todas, las menos aptas a equívocos de ese modo, porque un hombre puede fácilmente conocer, por sus sentidos y por la cotidiana observación, cuales son las ideas simples significadas por sus varios nombres de uso común, ya que esos nombres son pocos en número, y tales que si hay alguna duda acerca de ellos, es fácil rectificarlos por medio de los objetos a que remiten. (Locke, 1956, p. 372)

En este caso “la idea” es un nombre, es una nominación, esta se forma en nuestro entendimiento después de la captación empírica del objeto. “Todo aquello que la mente percibe en sí misma, o todo aquello que es el objeto inmediato de percepción, de pensamiento o de entendimiento, a eso llamo idea” (Locke, 1956, p. 753). Podemos decir que para el pensamiento empirista de Locke el fundamento del conocimiento se sostiene desde la percepción en correlato con el pensamiento que es la “idea”.

### Acerca de “las palabras” en Descartes y Locke

En Descartes, “las palabras” son representaciones de las ideas que están en la mente, y se puede entender la definición de “las palabras” en dos sentidos: Primero, “palabras” como significación de las cosas para el uso del lenguaje. Y segundo, “palabras” como parte de la gramática. Las palabras como significación de las cosas para el uso del lenguaje. se refiere a que las palabras significan conceptos, estos para Descartes están inmersos en el propio pensamiento, en este caso Descartes no se preocupa por explicar las características del lenguaje por “las palabras”, sino más bien, lo asume como una sustancial noción propia del contexto de la filosofía. “Y estas cuestiones sobre palabras son tan frecuentes que, si los filósofos se pusieran siempre de acuerdo con lo relativo a la significación de las palabras, cesarían casi todas sus controversias” (Descartes, 1967, p.100).

Desde una lectura cartesiana, su método, el de la enumeración se entiende como una especie de enumeración de las palabras; cuestión que nos hace asumir un lenguaje limitado que corresponde al límite de lo posible y aquello que es pensado. En el segundo caso, “las palabras” formarían parte de un lenguaje universal que tiene por intermedio la gramática, y así lo dice en una carta al Reverendo Padre Mersené en 1629, “...en todas las lenguas, no hay sino dos cosas que aprender, a saber, la significación de las palabras y la gramática” (20 noviembre), en esto último, se sostiene que se debe hacer una lengua que no haya más que un modo de conjugar y de ordenar gramaticalmente las palabras y estos estarían especificados en un diccionario, dice:

Toda la utilidad que veo pueda tener esta invención es para la escritura: a saber que hiciese imprimir un gran diccionario en todas las lenguas en que deseara hacerse entender, y emplease caracteres comunes para cada palabra primitiva... (Mersené en 1629)

Una lengua universal muy fácil de aprender es la propuesta planteada por Descartes, de esta forma hay palabras con significados claros debido a que “las palabras que usamos no tienen más que significados casi confusos, a los cuales habiéndose acostumbrado hace tanto tiempo el entendimiento humano, no entiende casi nada perfectamente” (Mersené en 1629). Para Descartes buscamos las cosas por las palabras, siempre que hay la dificultad del lenguaje, por el uso idiomático ligamos todos nuestros conceptos a las palabras con que los expresamos y los grabamos en la memoria simultáneamente con esas palabras, de esta forma se tienen las ideas claras y distintas y se evita el error. Asimismo, todas las palabras están en nuestra mente, donde todo acto mental relaciona con la razón las palabras y los conceptos refiriéndose a las cosas. La independencia de la experiencia en todo proceso cognitivo genera conceptos o principios antes de la misma, estos no son adquiridos por la experiencia, son independientes de ella, y son necesarios para establecer todo proceso de conocimiento.

Así se puede explicar bien *quid nominis* (el sentido de la palabra) a los que no entienden el lenguaje y decirles que esta palabra verdad, en su apropiada significación, denota la conformidad del pensamiento con el objeto, pero que cuando se lo atribuye a las cosas que están fuera del pensamiento significa sólo que estas cosas pueden servir de objetos a pensamientos verdaderos. (Correspondencia, al R.P. Mersene, 16 de octubre de 1639).

En Locke, “las palabras” son un sistema arbitrario de signos y es a través de la mente o entendimiento humano que se opera a través del lenguaje, como un sistema arbitrario externo, considerando la designación de ideas, los principios innatos aquí no son válidos, ni mucho menos proceso cognitivo alguno. Notamos que en el

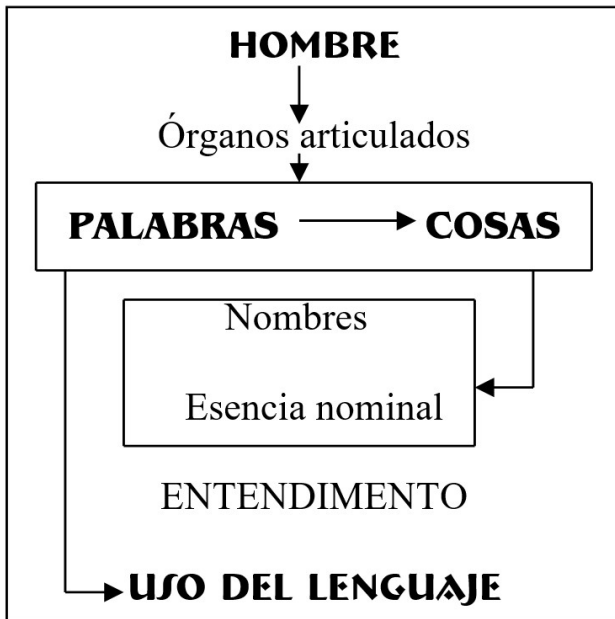
pensamiento de Locke la disposición natural del hombre para comunicarse surge cuando nos enfrentamos al mundo, lo que para Descartes es la res extensa, en este sentido “el hombre, por lo tanto, tiene sus órganos de tal modo dispuestos naturalmente que está equipado para poder formar sonidos articulados, que llamamos palabras.” (Locke J, EEH. Libro III, p. 390).

De esta forma, podemos asumir que el proceso de relación con el entorno se da en cada momento de experiencia humana, lo que entendemos que se puede realizar desde la niñez. Para el empirista inglés, los niños por medio de su memoria empiezan un proceso de aprendizaje para el uso de los signos y cuando adquieren la habilidad de aplicar los órganos del habla pueden formar sonidos articulados y empiezan a valerse de palabras para significar sus ideas y de esta forma comunicar y afirmar una socialización. Pues el uso de “las palabras” consiste en servir de señal exterior de nuestras ideas internas, y luego esas ideas se reflejan de las cosas particulares y el entendimiento posibilita la comprensión de la cosa, objeto u ente. El proceso mental o proceso de pensamiento humano permite que las ideas particulares, recibidas de objetos particulares, se conviertan en generales.

En este sentido, “las palabras” son signos que corresponden a ideas abstractas, “las palabras en su significación primaria o inmediata nada significan, salvo las ideas que están en la mente de quien las usa” (Ibíd., p. 394), pues el lenguaje inmerso que se genera con “las palabras” para representar el mundo tiene un aspecto importante lo cual nos da indicio de la relación hombre – mundo que se da en el siglo XX; ya con Locke hay un doble uso de “las palabras”, lo que se encuentra en el libro III de su obra Ensayo sobre el entendimiento humano. Mencionamos con frecuencia un doble uso de las palabras, dice Locke:

- 1) Uno es para el registro de nuestros propios pensamientos.
- 2) El otro, para comunicar a otros nuestros pensamientos.” (Ibíd., p. 394)

De esta forma “un hombre puede emplear las palabras que quiera a fin de significar sus propias ideas para sí mismo; ... puesto que entonces no podrá menos darse a entender el sentido de sus palabras, que es en lo que consiste el uso correcto y la perfección del lenguaje” (Ibíd., p. 394), aquí se enfatiza la importancia de la convención en el pensamiento de Locke, pues a su entender quien marca los límites del lenguaje es el hombre, pues es el único que aplica las palabras de cualquier lenguaje a ideas diferentes de las significadas por dichas palabras en el uso común de cada país, por más que su entendimiento este lleno de verdad y de luz, no podrá, por medio de semejantes palabras, transmitir gran cosa a los otros, sin definir previamente los términos que emplea.



En Locke “las palabras” como signos que se usan en el lenguaje son representaciones directas de las cosas están referidas a los nombres, cuestión que denomina Locke esencias nominales, y todos estos son procesos mentales que radican en el entendimiento humano. Pues solamente este entendimiento tiene la facultad de mediar los límites de nuestro lenguaje, sostiene el autor “los fines del lenguaje en nuestras disertaciones con otros hombres son principalmente estos tres: primero, dar a conocer los pensamientos o ideas de un hombre a otro; segundo, hacerlo con la mayor facilidad y prontitud que sea posible, y tercero, transmitir el conocimiento de las cosas. Se abusa del lenguaje, o es deficiente, cuando no se cumple alguno de esos tres fines,” (Locke J, EEH. Libro III, p. 499); de esta forma sólo habrá conocimiento cuando las ideas se ajusten a la realidad de las cosas y se transmitida por medio de las palabras. La consideración de “las ideas” y de “las palabras”, en cuanto son los grandes instrumentos del conocimiento, constituyen una parte muy apreciada de la contemplación de quienes pretendan ver en toda su extensión el sentido del lenguaje.

**Consideración final.**

Al haber analizado el problema del lenguaje en Descartes y Locke se ve una configuración de la noción del lenguaje como problema de la filosofía moderna. Nosotros consideramos también que a pensar de las distintas relaciones hombre –mundo, la relación de lo concreto pensado y la realidad misma aún viene siendo tema de importancia a partir de las lecturas de ambos filósofos. Para identificar nuestro mundo cotidiano y la interacción con los otros seres, ya que sin el lenguaje en las distintas formas que se presente sería difícil enmarcar la totalidad de los hechos. Asumimos para la interpretación, que el yo cartesiano se intercepta con el entendimiento posible captando la realidad empíricamente; así el hombre tiene como primera verdad que ha llegado

a la certeza de su propia existencia como realidad pensante.

**Referencias bibliográficas**

Bentolila, H. R. (2018). Importancia del lenguaje y del método filosófico en el segundo Wittgenstein. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 18(36), 89-102. DOI: <https://doi.org/10.18270/rcfc.v18i36.2351>

Campos R., A. (2003). Los Universales en Guillermo de Ockham. *Reflexión y Crítica*, 7(3), 16-27.

Correspondencia, al R.P. Mersene, 16 de octubre de 1639.

Descartes, R. (1967) *Obras escogidas*. Sudamericana.

Li Carrillo, V. (1979). *Platón, Hermógenes y el lenguaje*. Equinoccio.

Locke, J. (1956) *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Fondo de Cultura Económica.

Vexler, M. (2000) *Las contribuciones filosóficas de Víctor Li-Carrillo al pensamiento filosófico peruano*. Logos Latinoamericano, 5 (5). [https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/logos/2000\\_n5/pensadores\\_comt1.htm](https://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/logos/2000_n5/pensadores_comt1.htm)